

ELEMENTOS DE DEL POTENCIAL ENDÓGENO DE LA REGIÓN DEL MUNICIPIO DE CUAUHTÉMOC

*Gaspar Alonso Jiménez Rentería¹
Esteban López Vazquez²*

La creciente velocidad de los cambios políticos, económicos, sociales y tecnológicos operados en el mundo actual, han traído como consecuencia que ningún territorio o región, se vean ajenos a ello. Cuauhtémoc no es la excepción, por el contrario, dada su ubicación en el territorio nacional y en el estado de Chihuahua, es uno de los municipios que más dinamismo ha tenido en las últimas décadas. Sin embargo, los cambios son tan vertiginosos que se requiere planear el rumbo del crecimiento, de tal manera, que permita un desarrollo sustentable, es decir, un mejoramiento de los niveles de vida de la comunidad a través de una actividad económica que otorgue más y mejores empleos y respete el entorno ecológico. En este sentido, el perfeccionamiento de la planificación y el desarrollo territorial, constituye una tarea de incuestionable importancia para la región.

Así, el presente trabajo tiene la finalidad de elaborar un diagnóstico situacional de la región que sirva como instrumento para la planificación del municipio, tanto, en cuestiones sociales, como económicas. Para ello, la organización del trabajo es: primero, antecedentes del desarrollo en el marco de la globalización; en segundo, un marco conceptual, donde se discute el concepto de globalización y desarrollo, por último se describe la evolución histórica del municipio de Cuauhtémoc y su situación actual.

ANTECEDENTES

En los dos últimos decenios se ha generado, dentro de la economía mundial, un proceso de simultaneidad mundial, a este proceso se le ha dado por denominar: "globalización". Este fenómeno es producto de los flujos de información que se han generalizado en todos los sectores de la actividad social, y que a su vez, se realiza un proceso de desregulación de los controles centrales de la economía o de las formas institucionales y de organización social de los Estados-nación, creando un proceso de fragmentación y ruptura interna entre ellas

¹ Doctor en Planificación de empresas y desarrollo regional por el Instituto Tecnológico de Oaxaca. Maestro investigador del Instituto Tecnológico de Cd. Cuauhtémoc. Av. Tecnológico S/N, Cd. Cuauhtémoc, Chih. México. C.P. 31500. Tel. 01 (625) 581 17 07, Ext. 121, cel. 01 625 115 43 55, Correo electrónico: gaspar.jimenez@gmail.com y gasparjimenez@hotmail.com.

² Doctor en Planificación de empresas y desarrollo regional por el Instituto Tecnológico de Oaxaca. Maestro investigador del Instituto Tecnológico de Oaxaca, tel. 951-501-50-16

(Pozas, 1999: 68). Esto ha llevado a un proceso masivo de exclusión económica y ciudadana en el mundo, por lo que, la globalización no implica homogeneización, pero sí un proceso clave para la organización económica y social, la cual se está desarrollando a un nivel transnacional (Ojeda, 1999: 97). En este proceso se imponen, según Serrano (1999: 25), ciertas dinámicas de lo local en las normas de lo global, redefiniendo las regiones dentro y fuera del contexto nacional, unas incluidas y otras excluidas.

Sin embargo, no existe una coincidencia teórica para el análisis de este fenómeno, existen distintas visiones y explicaciones sobre la globalización, las cuales se pueden englobar en tres corrientes básicas: Hiperglobalizadores, escépticos y transformacionistas,³ la diferencia entre las tres corrientes de pensamiento estriba en la concepción del estado de inicio y de los resultados en el desarrollo de las regiones involucradas, del nuevo rol del Estado en las decisiones internas de las naciones o regiones inmersas en el proceso, sin embargo, coinciden en que en los últimos años, las empresas multinacionales han descentralizado sus actividades productivas y, por ende, se ha acelerado el proceso de globalización.

Concluyendo sobre las anteriores visiones sobre la globalización se puede decir que el elemento básico de la definición es la transfronterización de la producción y distribución de bienes y servicios, flujos de inversión, principalmente de cartera y la fragmentación de la producción de las empresas multinacionales, generados por el rápido cambio tecnológico, principalmente en las comunicaciones. Estos hechos han generado una nueva división internacional del trabajo, en la cual se han incorporado casi en la totalidad los Estados-nación que integran la comunidad internacional.

Dada la anterior dinámica, el territorio y su análisis han tomado una fuerte importancia desde la perspectiva del desarrollo, ya que este es el espacio donde se gestan y manifiestan los cambios a escala global, regional o local. Así el desarrollo del territorio tiene distintas concepciones, en forma general el término desarrollo sugiere la capacidad que tienen las sociedades modernas para crecer en todos los sentidos. Desde el punto de vista social, el

³ Los hiperglobalizadores tienen la postura de que la globalización es un fenómeno nuevo y que es un proceso homogéneo y homogeneizante, tiene a desaparecer el Estado-nación dadas las regulaciones supranacionales que se están gestando. Por su parte, los escépticos creen que no es un fenómeno nuevo ya que va a la par del desarrollo capitalista y que se presenta de distintas maneras, aumentando las disparidades existentes entre el Centro y la Periferia. Y la el punto medio entre las anteriores escuelas es los transformacionistas, quienes creen que la globalización es un fenómeno que involucra a todo el mundo pero con resultados inciertos en cuanto a los impactos locales de cada región donde se aposenta.

desarrollo puede concebirse como el “proceso permanente de mejoría en los niveles de bienestar social, alcanzado a partir de una equitativa distribución del ingreso y la erradicación de la pobreza, observándose índices crecientes de mejoría en la alimentación, educación, salud, vivienda, medio ambiente y procuración de justicia en la población” (SHCP, 2001).

A su vez, el desarrollo puede ser visto desde la perspectiva nacional y desde regional, Boisier (1996), desde la perspectiva regional, describe el desarrollo como el proceso de cambio sostenido, que tiene como finalidad el progreso permanente de la región, de la comunidad regional como un todo y de cada uno de los residentes de ella. Desde la perspectiva nacional se considera un proceso de transformación económica y social que comprenden crecimiento del producto per capita, cambio de las estructuras productivas y modernización de la sociedad en su conjunto. Entre otras cosas, se manifiesta a través del equilibrio entre las regiones.

Dado lo anterior este trabajo tiene como finalidad el evaluar el potencial de desarrollo de Cd. Cuauhtémoc, municipio del estado de Chihuahua, desde la perspectiva de desarrollo endógeno, es decir, desde la capacidad que tiene la región para potencializar sus capacidades productivas, buscando que el elemento de inyección del desarrollo sea de adentro del mismo municipio. Para ello se utilizó el método de análisis sectorial bajo la perspectiva de desarrollo endógeno de Chávez et. al (2000), donde la estructura productiva de un sector económico mide su potencialidad de desarrollo, para este estudio se utilizó la misma metodología suponiendo que en una región se puede medir su potencial a través de la estructura productiva en cada uno de los sectores que componen su estructura económica.

Para medir la estructura económica se utilizaron los siguientes indicadores: peso relativo de los sectores en el total de la capacidad productiva de la región; tamaño de la empresa, calculado bajo la percepción de promedio de ocupación por unidad económica por sector; remuneraciones medias al personal; margen de utilidad sectorial, calculado con la proporción de la resta del valor agregado menos las percepciones del personal entre el valor de la producción bruta; la productividad del trabajo; además la existencia de empresas agrupadas por sectores productivos, con ello se pudo observar la posible existencia de un distrito industrial o cluster en la región, al igual se identificó la existencia de capital extranjero en los

sectores analizados. La base de datos utilizada para el cálculo de las anteriores variables fue el último censo económico.

MARCO CONCEPTUAL

El debate sobre la globalización, el desarrollo y el subdesarrollo no es nada nuevo, se refiere al mismo problema histórico: cómo resuelve cada país el dilema de su desarrollo en un mundo más interconectado para no quedar atrapado en el sistema de relaciones articulado, en beneficio, por los poderes hegemónicos dominantes en cada etapa del sistema-mundo (Ferreira y Robledo, 2000: 14). Bajo esta premisa, el tema del desarrollo se ha planteado de distintas maneras, se ha relacionado con quién tiene que tomar la conducción del mismo desarrollo, el Estado (socialismo) o la libre empresa (capitalismo), o una mezcla de ambos (economía mixta). También se ha relacionado con la utilización de los recursos y la especialidad productiva que las teorías clásica y neoclásica del comercio internacional proponen.⁴ Otra relación del desarrollo, según Dussel (1997), es el grado de apertura de la economía, una cerrada, en donde el eje de crecimiento es el mercado interno como el modelo de industrialización de sustitución de importaciones (ISI), o abierta donde el mercado externo y la inversión extranjera directa (IED) son el eje de crecimiento como es el modelo actual de industrialización orientada a la exportación (IOE). También se ha mezclado el desarrollo y el tamaño de la empresa. Así mismo, se ha cuestionado la manera de medir el grado de desarrollo de una región o nación, de tal manera que se han generado distintos indicadores como son el índice de crecimiento económico, índice de bienestar y, en la actualidad, el de desarrollo humano y el de diversidad (Miguel, 2001). Además, existen distintas posturas para explicar los elementos que potencializan a una región para su desarrollo, en este trabajo se considera como base para el desarrollo la existencia de complejos productivos los cuales son los dinamizadores del desarrollo de una región.

Encadenamientos Productivos y Localización Empresarial

La existencia de comercio internacional y de IED pueden ayudar a identificar el grado en que una economía o sector puede estar globalizados, el primero, supone la existencia de producción con un valor diferenciado en sus productos, que a su vez, presupone la presencia

⁴La ventaja absoluta de Adam Smith, la ventaja comparativa de David Ricardo, el modelo Heckscher-Ohlin, principalmente. Las cuales proponen la especialización productiva en función de los recursos disponibles, cada una de ellas con distintas especificidades (para mayor referencia ver Dickerson, 1995; Canals, 1994; Porter, 1991; Salvatore, 1995; Appleyard, 1995).

de comercio intraindustrial o la presencia de actividades productivas específicas de una cadena mercantil global, ambos elementos son resultado de especialidades productivas, con distintos niveles de encadenamientos en las regiones que se presenta, de esta manera los encadenamientos productivos están ligados directamente al desarrollo regional. En los siguientes párrafos se describirán los tipos de encadenamientos que pueden existir en una región o entidad.

Antes de los setenta la organización industrial y el desarrollo regional estaban basados en la gran empresa con sistemas de producción en masa fordista, rígidamente formadas. A partir de los setenta, con el impacto de la recesión internacional coincidió con el florecimiento de regiones donde los sistemas productivos se conformaban principalmente por empresas pequeñas y medianas, estas empresas especializadas en segmentos del proceso productivo, con sistemas de producción basados en pequeños lotes de artículos altamente diferenciados, y que florecían en diversas regiones, generando encadenamientos con las empresas y con la sociedad donde se encontraban (Morales, 1998: 3).

Las principales configuraciones territoriales de empresas que se identifican son tres: las aglomeraciones industriales, los clusters y los distritos industriales. Estas configuraciones pueden formar parte de las cadenas productivas globales en el grado que exista presencia de IED o en el grado de conexión de la empresa local con empresas multinacionales, esto implica la articulación global-local de los procesos productivos (glocal).⁵

Estos modelos son las representaciones territoriales de las perspectivas teóricas de las cadenas mercantiles globales y de la ventaja competitiva. Las aglomeraciones industriales representan la fase inicial de los procesos de industrialización de una región; los clusters representan un estadio más avanzado de territorialización, en el cual las redes se generan entre las empresas líderes, entre los proveedores de bienes y servicios, así como las diferentes instituciones de apoyo a un sector son sus características fundamental (Porter, 1991). Por último, la fase más compleja del proceso de industrialización son los distritos industriales, en éste modelo no sólo son importantes las redes de empresas en toda la cadena productiva, sino también juegan un papel determinante las redes sociales, las tradiciones y la cultura local, es decir, la integración del tejido social en el tejido económico

⁵ La valoración de los elementos locales para el desarrollo en la relación dialéctica con las fuerzas globales ha dado lugar a un neologismo "glocal" para tratar de expresar la patencia que tienen los dos ámbitos espaciales al mismo campo relacional (Moncayo, 2001: 8 y Cárdenas y Dussel, 2007: 532).

(Chavarría, 2000: 17). A continuación se abunda en las características de cada uno de estos modelos y la descripción de las cadenas mercantiles globales:

Cluster

Un cluster, de acuerdo con la definición de Michael Porter, “es un grupo de empresas conectadas por relaciones especializadas de clientes-proveedores o relacionadas por la tecnología o las habilidades” (Porter, 1991: 207). Estas agrupaciones de empresas se pueden explicar debido a que normalmente los sectores de más éxito de una nación suelen estar vinculados (agrupados) mediante relaciones verticales (comprador–proveedor) u horizontales (clientes–tecnologías). Dentro del cluster, se consiguen ventajas cuando en los agrupamientos existen mecanismos que permiten los intercambios entre las empresas que lo conforman, esto ayuda al fácil flujo de información y facilitan la coordinación al crear confianza y mitigar las diferencias entre los intereses económicos (Porter, 1991).

Los mecanismos pueden ser: relaciones personales, vínculos por medio de asociaciones profesionales, vínculos comunitarios, asociaciones comerciales, normas de comportamiento, entre otros. Estos agrupamientos, se encuentran ubicados en una sola ciudad o región de una nación. La ciudad o región se convierten en un elemento particular para competir en un sector, otorgándole una fuerte importancia a la autoridad local y regional a la hora de potenciar los determinantes de la ventaja competitiva. Además la concentración geográfica de los agrupamientos en una ciudad o región, responden a ciertas condiciones que les permiten hacer mas eficientes sus procesos, estas condiciones se han denominado el diamante de Porter, el cual consiste en la existencia, en la ciudad o región, de: un ambiente competitivo, de una demanda desarrollada y exigente, de la disponibilidad de factores productivos desarrollados y de industria conexas que facilite los suministros productivos y de servicios que requieren las empresas aglomeradas (Martínez, 2001 y Albuquerque, 2006).

Distritos Industriales

Los distritos industriales son una entidad socioterritorial cuyas características principales son: la presencia activa de una comunidad de personas y de una población de empresas en un espacio geográfico e histórico dado; y la existencia de una ósmosis perfecta entre comunidad local y empresa, a esto se une el que la actividad predominante es la industria (Morales, 1998: 13). Sin embargo, no cualquier aglomeración de empresas con éstas características puede ser considerada un distrito industrial, la principal característica de estos, es el factor de unificación e integración entre los distintos sujetos. Esta característica

tiene que ver con la cultura productiva, los vínculos entre los miembros, la estrecha relación entre estructura social y productiva y, por último, las tradiciones culturales comunes (Chavarría, 2000 y Albuquerque, 2006).

Por lo anterior se puede decir que la característica principal del distrito industrial en cuanto a comunidad local, es el sistema relativamente homogéneo de valores e ideas, las cuales son la expresión de una ética de trabajo y de actividad de la familia, de la reciprocidad y del cambio. De ésta manera el sistema de valores se convierte en uno de los requisitos previos para el desarrollo, y condición esencial de la reproducción de un distrito industrial (Olivera, 2001).

Una característica interesante de los distritos industriales es el equilibrio entre competencia y cooperación, la cooperación se da principalmente en la búsqueda de obtener economías de escala en actividades particulares, sin embargo, también es importante en función de la capacitación de los recursos humanos y la subcontratación de empresas. Por otro lado, la competencia se da entre empresas iguales, es decir, las que realizan la misma actividad o elaboran el mismo producto, esto es la competencia horizontal es predominante (Beltrán, 2001). Se puede decir que, generalmente mientras las empresas iguales compiten entre sí, las empresas diferentes cooperan entre ellas. En otras palabras, la competencia es de tipo horizontal, mientras que la cooperación es vertical.

Los dos tipos de aglomeración descritos con anterioridad pueden corresponder a la dinámica de la globalización, siempre y cuando existan dentro de esas aglomeraciones la presencia de la IED y de niveles de exportación e importación suficientes, así como también la existencia de comercio intraindustrial o la presencia de vínculos con el exterior a través de cadenas mercantiles globales las cuales se describen a continuación.

Cadenas Mercantiles Globales

La teoría de las cadenas mercantiles globales siguen algunos de los planteamientos de la Teoría de la Economía-Mundo de Emmanuel Wallerstein, la cual pretende explicar las desigualdades que existen en el desarrollo de diversas regiones del mundo por medio de las relaciones de poder que se generan entre las regiones desarrolladas, que son quienes detentan éste poder, y las regiones menos desarrolladas. La territorialización de esta teoría produce la división del mundo en regiones centrales, las cuales son las más desarrolladas, y las regiones periféricas las menos desarrolladas, existiendo un grupo intermedio que ejerce

un poder muy local pero a la vez está supeditada a el poder de la región central, a este grupo de denomina semiperiferia (Vangstrup, 1997: 2).

Partiendo de lo anterior, la teoría de las cadenas productivas globales o cadenas mercantiles globales plantea las relaciones de poder en función del capital transnacional, el cual coordina los nuevos patrones de producción y comercio de la economía mundial de dos formas: por sus decisiones de inversión estratégica (IED) y por el volumen de sus compras de bienes de consumo, con lo que puede movilizar las redes globales de exportación, los cuales están compuestos por un gran número de comercializadores y fábricas en el extranjero (Gereffi, 2001: 2). Este esquema se enfoca hacia la competencia; de acuerdo a los cambios en tiempo y espacio de los sistemas de producción de bienes. Estos cambios los explica a través de las modificaciones tecnológicas que producen reducción en los tiempos de producción y la dispersión espacial de los procesos (Yoruk, 2000: 30). Se parte, por tanto, de la condición de que un sistema productivo encadena las actividades económicas de las empresas a redes tecnológicas y organizacionales, esto es, los encadenamientos entre varios agentes económicos, tales como proveedores de materias primas, fabricantes, comerciantes y detallistas, con el fin de entender las fuentes de estabilidad y cambio (Morales, 1998; Raikes, 1999).

La teoría de las cadenas mercantiles globales establece tres dimensiones de análisis: Una estructura de insumo producto, la cual es un conjunto de productos y servicios encadenados juntos en una secuencia de actividades económicas de creación de valor; la territorialidad, la dispersión o concentración de las empresas en redes de producción o distribución; y la estructura de *gobernancia*,⁶ el conjunto de relaciones de autoridad y poder que se generan entre las empresas de una cadena productiva (Morales, 1998 y Albuquerque, 2006)

Globalización y Desarrollo

La globalización económica como un fenómeno complejo, y bajo la perspectiva teórica de los transformacionistas, ha modificado de manera incierta las estructuras económicas y sociales de las regiones y naciones en las que se ha expandido y a las que ha integrado, por un lado se impone el hecho de la globalización en su expansión, y por otro, el de las regiones, que no dejan finalmente de ser regiones, simplemente se redefinen, se

⁶ Se refiere a la capacidad que tiene un nodo de la cadena mercantil global de dirigir la producción en los distintos nodos que la componen (Gereffi y Korzeniewicz, 1994: 4)

reconfiguran, unas surgen y otras desaparecen en el sentido de la globalización (Serrano, 1999: 24). El proceso de globalización de modo paradójico pone en evidencia la gran relevancia de los fenómenos de carácter local y regional que se expresan de manera simultánea en los ámbitos económicos y político, por la expansión de la globalización corresponde entonces, una intensa localización de la actividad productiva, dada la fragmentación espacial de la producción en ciertos lugares, esto genera formas desiguales de desarrollo entre las regiones, dado el proceso de integración de la globalización (Corona, 1999: 98; Boisier, 2001: 1).

Parecería entonces que por la expansión desigual que tiene la globalización en las regiones de un país, los criterios de desarrollo regional están definidos por las empresas multinacionales y sus estrategias, sin embargo, el desarrollo regional obedece no solo a los factores exógenos inscritos en la globalización, sino también, a la capacidad de los gobiernos locales para atraer la inversión (Torres y Gasca, 1999: 211). Bajo este esquema, la concepción de una región y su desarrollo ha tenido distintas formas: la región como la relación especie-espacio, definiéndose como región cuando el hombre toma la conciencia del espacio en tres dimensiones: la ubicación en un punto, la del desplazamiento y la de estar circundado o abarcado por un entorno, la relación de estas tres dimensiones es lo que conforma la región, primero el saberse ubicado en un punto específico del cual se tiene que salir en la búsqueda por lo que se necesita, así se va percibiendo la extensión de lo que lo circunda y generando límites a las posibilidades del desplazamiento y a su vez el “espacio vital”, que en términos de colectividad es el que genera el concepto de región (Serrano, 1999: 22-31), es decir la socialización de la extensión. En el contexto de la socialización del espacio surgen las distintas regiones que se amplían o se reducen según las necesidades de cada sociedad que habita la región y de las sociedades de las regiones que los circundan ya que necesitan o quieren ampliar su espacio vital, bajo este esquema se ha dado la planetarización o globalización de las relaciones sociales y por ende, de las económicas.

En la actualidad la concepción de región expresa ideas distintas dependiendo de la disciplina de donde se le enfoque, sin embargo se ha asociado por entero a la idea de explicar el espacio (Ávila, 1993: 13). Así mismo, la definición de las regiones dentro de una nación, en México sobre todo, tiene distintas concepciones. Una vez concebido el “espacio vital” o la región, se ha percibido la escasez de los satisfactores que la región proporciona y la relación satisfactores-miembros de la región, por lo que se ha pretendido incrementar los recursos

existentes y la satisfacción de los integrantes de la región, primero vía la extensión del espacio vital, lo que implica luchas entre regiones, posteriormente vía mayor explotación de recursos propios y de regiones distantes, de tal manera que la historia del desarrollo o subdesarrollo puede escribirse en virtud de la forma en que cada país ha bgrado o no su inserción en un mundo interregional (Ferrer, 1999: 13).

Así en las distintas etapas históricas, el desarrollo regional ha tenido distintos significados. Durante las décadas de los cincuenta y sesenta, época de auge económico, el desarrollo regional se asocia con la continua expansión de la gran industria. Eran grandes empresas que presentaban la tendencia a localizarse en los grandes centros urbanos (Gibbon, 2001). Por tanto, las teorías se concentraban en el análisis del crecimiento interno de la región y la polarización de la riqueza entre las regiones. Las recomendaciones en cuanto a la política regional es que estas teorías tenían como objetivo propiciar el desarrollo de las regiones más pobres y disminuir las disparidades entre las diferentes regiones. Esto por medio de los incentivos que propiciarán la localización de la empresa en regiones deprimidas (Morales, 1998).

A partir de los setenta se presenta un cambio de rumbo en las teorías del desarrollo regional motivado por la crisis económica internacional y los problemas del sistema financiero mundial. Estos factores motivaron la reorganización de los sistemas productivos en todo el mundo. El impacto que esta crisis tuvo en las grandes empresas y sus repercusiones en los lugares en donde operaban coincidió con la aparición de regiones competitivas que aglomeraban a empresas pequeñas y medianas, contradiciendo con ello los postulados de la gran empresa. Aquellos que argumentaban que los sistemas productivos constituidos por empresas pequeñas y medianas (especialización flexible) manifestaban una nueva forma de desarrollo y diferente de aquellos estructurados con base en la gran empresa fordista, es decir, el *posfordismo*. Otros argumentaban que la especialización flexible es un modo emergente el cual coexiste con las estructuras anteriores, además presentan dudas sobre la coexistencia del modelo de la pequeña y mediana empresa frente al poder oligopólico de la gran empresa.

Es esta discusión acerca de los sistemas productivos, la que sirve de base para el surgimiento de dos formas de ver el desarrollo de las regiones: la primera alimentada por los argumentos acerca de la crisis del modelo fordista y la emergencia de la especialización

flexible; de estos planteamientos sobresale la perspectiva que resalta el potencial de cada territorio, en el cual se encuentran asentados los que se denominan sistemas productivos locales, cuyo desempeño posibilita el crecimiento y desarrollo de la región. Esta corriente ha sido denominada la teoría del potencial endógeno (Martínez, 2001; Morales, 1998; Dussel, 1997; Dickerson, 1995).

Esta teoría del desarrollo endógeno reconoce la existencia de elementos que se identifican como los responsables de éxito de una región: la habilidad para reaccionar a los desafíos externos; la promoción del aprendizaje social y la habilidad para introducir formas específicas de regulación social a nivel local que desarrollen las características anteriores. Además debe existir, para lo anterior, talento empresarial, un sistema de producción flexible, la economía generada por los distritos industriales, y la existencia de algún agente individual o colectivo capaz de actuar como catalizador para movilizar el potencial autóctono. De la misma manera, se reconoce la presencia de un proceso de descentralización del Estado, lo cual conlleva la devolución de competencias político-administrativas a las comunidades regionales, la privatización de empresas públicas y la reducción en general de la regulación económica y social (Dussel, 1997; Dickerson, 1995; Boisier, 2001).

Los elementos no contemplados por estas teorías es retomado por Krugman, quien incorpora el espacio como el elemento dinamizador de las economías a escala y del comercio internacional, basada en la competencia imperfecta. El espacio es el elemento que permite, por la aglomeración de empresas y sus encadenamientos, las economías externas y los rendimientos crecientes, dado las fuerzas centrípetas que promueven la concentración espacial de las empresas y las fuerzas centrifugas que realizan el proceso contrario. Las primeras, pueden estar conformadas por el tamaño del mercado, es decir, los encadenamientos, por la existencia de un mercado laboral denso y por las economías externas puras. Las segundas, las fuerzas centrifugas son las condiciones de los recursos existentes de forma no dinámica, de tal manera que, la renta generada sea fija y además, por las deseconomías externas. Estas fuerzas actúan de igual manera en un territorio determinado, de ahí el éxito del territorio a la aglomeración de empresas (Moncayo, 2001: 23-24). A esta teoría se le ha denominado la Nueva Geografía Económica.

Por otra parte, se encuentra la perspectiva que argumenta acerca de la forma en que los procesos productivos se articulan en función de las estrategias de las empresas para hacer

frente a la competencia en los mercados mundiales. Esta perspectiva toma como base el proceso productivo, el cual atraviesa por diversas fases, las cuales se interrelacionan entre ellas para obtener un producto terminado (Gereffi, 2001; Porter, 1991). Las estrategias de las empresas para lograr la organización de estos procesos; el conjunto de interrelaciones que se dan entre ellas; los patrones geográficos de su localización y su integración en la región en la que se encuentran son explicadas por la teoría de las cadenas mercantiles globales (Gereffi, 2001; Dussel, 1997; Morales, 1998).

Otra perspectiva que explica la forma como las empresas compiten con base en la cadena de valor de sus procesos productivos es la teoría de la ventaja competitiva de Michael Porter (1991), en la cual el territorio toma una gran importancia comparado con la teoría de cadenas globales, ya que el lugar donde se asienta la empresa es la que determina la ventaja competitiva dado el diamante presente en el territorio. Esta teoría tiene implicaciones en cuanto a las estrategias de política regional, ya que reconoce la importancia de la región o el territorio en función de cualquier estrategia de desarrollo, además de privilegiar los instrumentos de apoyo dirigidos a toda la industria y no a un sector en particular.

La principal diferencia entre estas dos teorías consiste en que la teoría de las cadenas productivas pone especial énfasis en las características organizacionales de las cadenas de producción, las cuales son consideradas actividades económicas que se encuentran dispersas geográficamente (Gerreffi, 1999). Lo anterior hace posible el desarrollar mecanismos que permiten la movilidad de las empresas hacia diferentes roles dentro de la cadena, lo cual motiva el desarrollo de la región. Por su parte, la teoría de Porter plantea el éxito de una empresa basado en el diamante competitivo, cuyas condiciones inducen a la creación de clusters de empresas. Además resalta que son las empresas no los países los que compiten en los mercados mundiales, por tanto son las empresas locales las que deben potenciarse, ya que éstas son las que traen las ganancias de su operación a la región a la cual pertenecen. Por otra parte, ambas teorías coinciden con algunos de los planteamientos del potencial endógeno, por ejemplo la importancia de la región y sus características en el éxito de un sector determinado.

En conclusión, la teoría del potencial endógeno, la nueva geografía económica, las cadenas mercantiles globales y la ventaja competitiva resaltan la importancia del territorio y los procesos que se generan a su interior para el desarrollo de una región. Su descripción sirve

como elemento de análisis de la región de Cd. Cuauhtémoc, ya que en el territorio se encuentran empresas que coinciden con las características que señalan estos planteamientos y que son: grandes empresas ligadas a capital extranjero y que realizan solo una parte del proceso productivo y empresas pequeñas de capital nacional que producen artículos, muchos de ellos a través de procesos de subcontratación. Además, estas teorías permiten abordar la lógica de las empresas insertas en el municipio, ya que la presencia de los dos tipos de empresas son identificadas con estas teorías: la maquiladora, con los modelos de producción en masa fordista, siguiendo las tendencias de relocalización de los procesos productivos; los talleres con especialización flexible con conexiones con la gran empresa o desarticuladas dentro de la cadena.

La existencia de redes mercantiles y de aglomeraciones industriales presuponen un impacto en las regiones donde se localizan, las cadenas mercantiles globales, forman parte de una intrincada red de producción dispersas en el mundo, por ende una empresa identificada dentro de este contexto realiza actividades de exportación y de importación, el grado en que logre integrarse a la localidad, vía vínculos de suministro, tendrá un efecto positivo en la región, si solo se dedica al ensamble y la proveeduría local es poca, los efectos en la región serán exiguos. Los clusters, por su parte, presentan mayor vínculo dentro de la región, si su actividad está orientada a la exportación los efectos en el ingreso de la región serán mayores, si está orientada al mercado interno la vuelve más competitiva y por ende, existe una tendencia a el incremento en los niveles de ingresos.

CD. CUAUHTÉMOC

Originalmente Cd. Cuauhtémoc Chih., se llamaba San Antonio de los Arenales, el nombre surge para honrar al santo patrono, y por otra parte para identificarlo de otros pueblos con el mismo nombre, agregándole el apellido de la familia dominante. Para 1910 con el tercer censo de población, San Antonio de los Arenales se encontraba registrado como hacienda, con una población de 173 habitantes. En 1920 obtiene la categoría de pueblo, y para el 16 de diciembre de ese mismo año, en reunión extraordinaria de cabildo, se oficializa la creación de la sección municipal de San Antonio de los Arenales dependiente del municipio de Cusihuiachi.

Los primeros habitantes, adicionales a la familia Arenales, fueron un grupo de inmigrantes chinos, quines impulsaron el comercio. Ya con la categoría de pueblo y con una

infraestructura en vías férreas, en febrero de 1922, comienzan a arribar a esta región los primeros colonos menonitas, recibiendo el comercio un gran impulso, principalmente en el ramo de la ferretería y la compra-venta de semillas. Así también la producción agrícola, de tal manera que la región de San Antonio de los Arenales se convirtió en la región productora más importante de avena a nivel nacional (Díaz, 2002).

El 17 de noviembre de 1925, llegó a estas tierras el presidente de la República, Plutarco Elías Calles, y con las guerras cristeras y la tendencia secular de aquel entonces se le cambió de nombre por el de Cuauhtémoc, nombre que hasta la fecha lleva el área urbana y el municipio. El rango de municipio se otorga en 1927, producto de la reforma agraria aplicada por el presidente Álvaro Obregón, de tal manera que en un área deshabitada se creó una población con habitantes traídos de las ex haciendas ganaderas de los grandes terratenientes prerrevolucionarios, quienes trabajaban en ellas y que con la Revolución se vieron favorecidos con el reparto de tierras. Al mismo tiempo, se concesiona a los menonitas una porción de terrenos agrícolas y de agostadero casi en desuso y dejados fuera del reparto agrario.

Las dos décadas posteriores la población fue creciendo producto, por un lado, de la migración proveniente del centro del país, que en búsqueda de mejores niveles de vida, se establecieron en la región, y por otro, por las altas tasas de natalidad de la población menonita. En los años cincuenta dos hechos importantes ayudaron al incremento de la población: el primero, la apertura de una fábrica de papel que se estableció en las inmediaciones de la Laguna de Bustillos, distante 16 kilómetros del área urbana. Esta empresa trajo consigo trabajadores especializados de Michoacán y Jalisco, quienes se establecieron en la región permanentemente. Otro factor fue el desarrollo de la fruticultura con la producción de manzana, lo cual motivó la migración de los pueblos y rancherías cercanas.

Con el devenir, estas dos actividades fueron la base del desarrollo regional, sin embargo, en la década de los setenta, la concesión hecha a los menonitas del uso de la tierra y de la autonomía de las comunidades se terminó, por lo que muchos de ellos emigraron hacia otros países. Los que se quedaron rompieron significativamente con su modelo tradicional de subsistencia, por lo que incursionaron en actividades diferentes a las agrícolas, generando con ello un corredor comercial-industrial a lo largo de 35 km. Este corredor se caracteriza

por albergar a empresas de capital principalmente menonita y algunas pocas de capital mestizo. Estas empresas han configurado aglomeraciones industriales semejantes a un distrito industrial, en algunos sectores, y a cluster, en otros, caso concreto la actividad frutícola con la producción de manzana, el sector metal mecánica, reconocido por la fabricación de calefactores y remolques a nivel nacional e internacional, así como también el sector lácteos, con la producción de queso tipo chester (menonita) y leche pasteurizada. Además del corredor, en la región, a partir de los años ochenta, se han establecido empresas de capital nacional y extranjero con actividades de exportación, referentes a cadenas mercantiles globales, principalmente en los sectores automotrices y de cableado.

Hoy en día, Cuauhtémoc es el 3^{er} municipio en la economía del estado de Chihuahua, con el 2^o lugar en generación de empleos, solo superado por Cd. Juárez en el año 2006 (Hernández, 2006), el municipio cuenta con una población de 140,000 habitantes, y una de sus peculiaridades que lo distinguen es la convivencia de tres diferentes culturas, aunque todos mexicanos, con costumbres y tradiciones bien diferenciadas.

En los últimos años la economía de la región se ha visto favorecida por la creación y desarrollo del Corredor Comercial Cuauhtémoc-Álvaro Obregón con una extensión de 35 Km aproximadamente, se han desarrollado empresas de comercialización de maquinaria y refacciones, así como de fabricación, primordialmente del sector metal-mecánica y lácteos, situación que ha favorecido el desarrollo de empleos, y en buena medida, un mayor requerimiento de contratación de servicios profesionales en diversas áreas. En su mayoría el Corredor Comercial Cuauhtémoc-Álvaro Obregón está formado por empresas de capital menonita, aunque últimamente, se han incorporado empresas de propietarios mestizos. Debido a que este corredor se encuentra en su etapa de crecimiento, cada vez es más la gente que labora en dicho lugar, desde niveles básicos hasta operaciones que requieren personal calificado. Se observa la contratación de empleados provenientes de otras partes del país que llegan en busca de oportunidades de empleo.

La principal estructura productiva del municipio en cuanto a las unidades económicas, se encuentra en el comercio al por menor, la industria manufacturera y servicios de reparación de automóviles. Sin embargo en la ocupación, los principales sectores son la industria manufacturera (33.44% del empleo), el comercio al por menor (31.52%), y los servicios (6.65%). En la primera destacan las sub-ramas de industria alimentaria, construcción de

equipo de transporte y fabricación de prendas del vestir; en la segunda, comercio al por menor de alimentos, bebidas y tabaco, comercio al por menor de vehículos de motor, refacciones, combustibles y lubricantes; y en la tercera, los servicios de apoyo a los negocios y servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas. Por otro lado, la especialización del municipio en el empleo está dada en: el comercio al por menor de sombreros (8.13), esto dado por la forma peculiar de vestir de los hombres de la región; comercio al por menor de artículos importados (4.5), comercio al por mayor de fertilizantes, plaguicidas y semillas para siembra (4.24), principalmente.

En cuanto al tamaño de la empresa, los sectores que se caracterizan por estar constituidos por gran empresa, es decir, por tener más de 100 empleados son: la construcción con un promedio de ocupación por empresa de 297; elaboración de refrescos (264); confección en serie de uniformes (1149); fabricación de equipo eléctrico y electrónico para vehículos automotores (1629); agencias de empleo temporal (991); y otros servicios excepto actividades del gobierno (1391). Por otra parte, las remuneraciones promedio por empresa más altas están dadas en: fabricación de equipo eléctrico y electrónico para vehículos automotores con una remuneración promedio anual por empleado de \$116,802.00; la fabricación de papel con \$74,824.00; y la industria alimentaria con \$ 63,100.00.

Los sectores que mayores inversiones han realizado, es decir, los que mayor formación bruta de capital tuvieron en el censo de 2004 fueron: la industria manufacturera, principalmente la alimentaria; comercio al por menor; servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles e intangibles; y en alquiler de camiones de carga, autobuses y remolques sin chofer. Los dos últimos sectores son respuesta de la dinámica del crecimiento de la población.

Por otra parte, los sectores con mayores niveles de productividad del trabajo fueron: elaboración de concentrados, polvos, jarabes y esencias de sabor para refrescos; industria química; y comercio al por mayor de bebidas y tabaco. En cuanto a los márgenes de ganancia sobre la inversión, en la industria solo la producción de asfalto tuvo porcentajes mayores al 70%, solo el comercio y el sector servicios obtuvieron porcentajes cercanos al 100.

Así, la descripción del territorio de Cd. Cuauhtémoc sirve como ejemplo de los efectos de la globalización en una región, además, de visualizar el tipo de aglomeración que se presenta.

De esta manera, el municipio, presenta actividades con presencia internacional, es decir, empresas con orientación a la exportación, como son las maquiladoras, principalmente en la elaboración de prendas del vestir y fabricación de equipo de transporte, estas empresas son de tipo de cadenas mercantiles globales, ya que solo elaboran parte del proceso en la localidad, sin embargo, tiene repercusiones a nivel local por la derrama económica, además del empleo, caso la fabricación de uniformes industriales, que es una rama de la industria de la confección que se está desarrollando y que tiene mayor dinamismo.

Por otra parte, el municipio presenta aglomeraciones productivas similares a los distritos industriales, caso la producción de lácteos y sus derivados, ya que la producción de quesos es el eje productivo y social de las relaciones empresariales dadas en la región similar al criterio de este tipo de aglomeración. El queso producido principalmente por la comunidad menonita, casi siempre bajo el esquema de empresas cooperativas, entrelazadas con la producción de leche bajo el mismo esquema, además han surgido empresas proveedoras de insumos para la producción, así como especialistas en este ramo. Por ello las relaciones sociales dadas bajo este ramo, se caracterizan como las dadas en un distrito industrial.

Otro tipo de aglomeración que se presenta en la región es el cluster, sobre todo en el ramo de la fruticultura, ya que existen en la localidad empresas productoras de manzana, aunadas a estas se han desarrollado frigoríficos para la conserva, además, también hay la presencia de empresas proveedoras de insumos para la producción y empaque. La producción de manzana está destinada para mesa, sin embargo, se han desarrollado empresas procesadoras de la manzana que no cumple con las especificaciones necesarias para su destino, estas empresas son: productoras de mermeladas, jugos concentrados, fruta seca, entre otras. Esta aglomeración se asemeja a un cluster ya que existen empresas grandes que empujan a la competitividad regional en este ramo, además de la presencia de los elementos del diamante competitivo de Porter.

Por otra parte, el desarrollo de la región desde el enfoque endógeno se presenta en aquellas actividades que pueden potencializar las capacidades y habilidades del municipio, ya que existen sistemas productivos locales como son la producción de queso, equipo metal mecánico, la manzana y sus derivados, y la industria de la conservación de frutas y verduras, estas ramas posibilitan el crecimiento y desarrollo del municipio y son los elementos responsables del éxito regional, además, han sido capaces de reaccionar ante los desafíos

que han llegado del exterior, como son la importación de manzana de Chile y Estados Unidos. Por otra parte, han desarrollado fórmulas de aprendizaje social que se derraman bajo varios mecanismos, como son la educación y la tradición productiva. Otro elemento de estos sectores es el talento empresarial que se ha desarrollado entorno a estas actividades, el empresario principal productor de manzana en el mundo, a nivel individual, se encuentra en la región. Al igual, la producción de lácteos y la presencia de maquiladoras pueden servir como catalizador para movilizar el potencial autóctono de la región.

Como conclusión, se puede decir, que el municipio de Cuauhtémoc ha logrado dar respuesta al desarrollo en su devenir: desde su formación en los años veinte como producto de la política gubernamental posrevolucionaria y de la movilidad territorial de la población, en los años cuarenta y cincuenta, pudo dar respuesta al desarrollo con el comercio y el establecimiento de una gran empresa productora de celulosa para papel, atrayendo con ello mayor flujo migratorio, y bajo el esquema de la industrialización de sustitución de importaciones, logro desarrollar un poder empresarial que sería en los años posteriores el elemento dinamizador del desarrollo regional; en los años ochenta, aún a pesar de la crisis sufrida en el país, el desarrollo se presentó bajo el esquema de las cadenas mercantiles globales, ya que se establecieron en la localidad las primeras maquiladoras; y en los últimos años, en el esquema de la última fase de la globalización, ha sido capaz de incorporarse a la dinámica internacional con el desarrollo de empresas con orientación exportadora de capital local, principalmente en el sector metal-mecánico.

Sin embargo, aún de la prosperidad económica, el desarrollo social es una pendiente de los gobiernos, ya que no han sido capaces de cumplir con los requerimientos de la población creciente por la migración, no se ha desarrollado infraestructura necesaria para generar bienestar que se debiera, a la vez, las capacidades productivas no han sido capaces de desarrollar un sistema de redistribución del ingreso, ya que es el municipio, después de Juárez, que presenta mayor desigualdad en la distribución del ingreso.

REFERENCIAS

- Albuquerque F. 2006, Clusters, Territorio y Desarrollo Empresarial: Diferentes Modelos de Organización Productiva. Cuarto Taller de la Red de Proyectos de Integración Productiva Fondo Multilateral de Inversiones (MIF/FOMIN), Banco Interamericano de Desarrollo, San José, Costa Rica, 10-12 julio 2006

- Albuquerque F. (2001), Ajuste estructural y iniciativa de desarrollo local. Comercio Exterior, Agosto, Vol. 51 Num. 8.
- Appleyard, Dennis R. y Field Alfred J. (1995), Economía Internacional, Editorial Irwin España.
- Arancibia Córdova Juan. (1999), La Globalización, su impacto sobre los trabajadores (as) y la respuesta sindical, en: La globalización de la economía mundial de Estay Jaime, Girón Alicia y Martínez Osvaldo. Ed: Grupo Miguel ángel Porrúa.
- Ávila Sánchez Héctor. (1993), Lectura del análisis regional en México y América Latina. Universidad Autónoma de Chapingo. Ed. Depto. de publicaciones de dirección de Difusión Cultural de la AUCh.
- Beltrán Díaz A. (2001), Cadenas productivas en Sinaloa, Protocolo de investigación presentado en la Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Boisier Sergio (2001), Sociedad del Conocimiento, conocimiento social y Gestión Territorial. Universidad Católica de Chile.
- Cárdenas H. L. y Dussel E. (2007), México y China en la cadena hilo-textil-confección en el mercado de Estados Unidos, Comercio Exterior
- Chavarría H., Rojas P., Romero S. y Sepúlveda S. (2000), Los complejos productivos: de la teoría a la práctica, (versión preliminar), Cuaderno Técnico No. 15, IICA, San José de C. R.
- Dickerson, Kitty G. (1995), Textile and Apparel in the International Economy, Ed. Macmillan Publishing Company, University of Missouri, Columbia U.S.
- Dicken Peter (1992), Global Shift, Chapman, London.
- Dussel Peters Enrique, Piore Michel y Ruiz Duran Clemente (1997), Pensar globalmente y actuar regionalmente: Hacia un nuevo paradigma Industrial para el siglo XXI, Edit., Jus., México.
- Dussel Peters Enrique (1997), La economía de la polarización. Teoría y evolución del cambio estructural de las manufacturas mexicanas (1988 – 1996). Ed. Jus, UNAM.
- Ferreira Héctor y Robledo Araceli. (2000), Restauración industrial y competitividad regional: La zona metropolitana del Valle de México, en: Globalización y regiones en México de Rosales Ortega Rocío. Ed. Grupo Miguel Ángel Porrúa.
- Gereffi Gary (1999), A commodity Chain framework for Analyzing Global Industries, Duke University, [www. Duke.edu](http://www.Duke.edu)
- Gereffi Gary (2001), Global sourcing in the U. S. apparel industry, Journal of Textile and Apparel, Technology and Management, Vol. 2 Issue 1 Fall 2001.

- Gereffi G. y Korzeniewicz M. (1994), *Commodity Chains and Global Capitalism*. Ed. Praeger, Westport, Connecticut London.
- Gibbon Peter (2002), *Global commodity chain drivenness and possibilities of local intervention*, Centre of Development Research, Copenhagen Denmark.
- Giddens A. Y Hutton W. (2000), *En el límite: La vida en el capitalismo global*, Ed. Kriterion editores, España.
- Krugman, Paul R. y Obstfeld (1995), *Economía Internacional Teoría y Política*, Editorial McGraw Hill / Interamericana de España S. A., Madrid España.
- según información proporcionada por el Sr. Javier Hernández, Director de Fomento Económico del Municipio.
- Martínez J. M. (2001), *El desarrollo local en América Latina*, Comercio Exterior, Agosto, Vol. 51, Num. 8
- Miguel E. Andrés (2001), *Economía y desarrollo regional*, ed. 5ta. Oaxaca, Oax.
- Morales Julio C. (1998), *La dinámica de las empresas y la política industrial*, Tesis sustentada para obtener el grado de Maestro en Economía Regional, COLEF, Tijuana B.C.
- Ojeda Olga (1999), *La cooperación ambiental internacional en la era de la globalización*, en *Globalidad: Una Mirada alternativa*. (Coordinador Valero Ricardo), Ed. Miguel Ángel Porrúa, México.
- Olivera G. (2001), *Encadenamientos productivos de la micro y pequeña industria en las ciudades de Aguascalientes y Mexicali*, www.hemerodigital.unam.mx
- Peña Sánchez, A.R. (2006) *Las disparidades económicas intrarregionales en Andalucía*. Tesis doctoral accesible a texto completo en <http://www.eumed.net/tesis/2006/arps/>
- Porter Michael (1991), *La ventaja Competitiva de las Naciones*, Ed. Plaza & Janes, Barcelona España.
- Pozas María de los Ángeles (2000). *La empresa regionmontana y la nueva economía global*, en *Empresas Mexicanas ante la globalización*, Coordinador Jorge Basave Kunhardt. Ed. Miguel Angel Porrúa.
- Serrano M. Jorge (1999), *Desarrollo regional y urbano en México a finales del siglo XX: una agenda de temas pendientes*, Tomo III *La globalización y las regiones en México*, Asociación mexicana de ciencias para el desarrollo regional en México, UNAM y UAEM, México.
- Vangstrup Ulrik (1997), *Globalization of Industry in México, a commodity chain approach to the analysis of linkage – capabilities*. *International Development Studies*, University of Roskilde, Denmark.